

gonzalo millán

relación personal



Índice

Gonzalo Millán - Relación Personal

Historieta del blanco niño gordo y una langosta
En blancas carrozas, viajamos
Toco rondas infantiles con una mueca en los labios
Bautismo de polvo
La cara de Dios
La mutilación de los patios
Escena original
El adolescente huye como una culebra
El mar y tu axila
Y como una mala canción de moda te nombro y te repito
A campo abierto
Mi mano ya no se mueve azul bajo el agua
Hago señas y signos pasajeros
En un reloj de joven arena
Como un pez se me pierde tu rostro de mis aguas
Un tipo extraordinario
Noticia clínica
Te escojo y te saco del racimo
Los ladrones de uvas
Si me abrieras el puño me hallarías sucia la palma de la mano
Yo cojea porque tú cojeas. Perdona
Y tu piel me es doblemente extraña
Tu quebrado vidrio rojo
Los aros de hierro del triciclo sin gomas y el rascar de un clavo
Y se mueve aún tu cola cortada de lagarta
Y ahora el sol destilne el fondo rosado de tu concha
Rompiente
Letra de canción para una melodía vieja
Cazador de un fuego fatuo
Si me golpeas la cabeza, pescadora, quedaré ciego
Maduro y picoteado, a punto de caer del árbol
Historieta sobre un caracol y una mariposa
Me casé con la reina

Historieta sobre un gato y un pájaro del agua
La fiesta local me ha perdido nuevamente de mi calle
A la Plaza de Armas me iré entre palomas
Y ahora no sé cómo salirnos de nosotros
La destrucción del dúo
Paralelo a ti, mido inmóvil un trecho de tu vida
Consuelo
Pongo en mi oreja la oreja ondulada de la nada
El paseo del sastre desnudo
¡Andate, pájaro, antes que viva y te mate!
Parásito para sí
Paso por la arena
Eclipse

OceanofPDF.com

A MI MADRE,
QUE ESPERABA ESTE LIBRO

OceanofPDF.com

Historieta del blanco niño gordo y una langosta

Sentado bajo la curva del mediodía
refriego un insecto entre los dedos,
pero se me escapa de pronto
la sonrisa de la boca
al ver volar desde mis manos desnudas hacia el polvo
las patas y las alas
arrancadas por mis uñas.

OceanofPDF.com

En blancas carrozas, viajamos

Ocultos entre raíces
manchadas por hollejos de frutas, y humaredas de hojas y papeles, se
endurece en mis manos sucias, al palpar la rubia
sedosidad niña de tus piernas, la celeste cornamenta de mis venas.
Tú con una piedra rompes
un cuesco de durazno,
mascas la amarga Semilla
y endulzada la echas en mi boca.
Yo me humedezco un dedo
y en el muslo trazo con saliva las iniciales de tu nombre.
Tú les echas tierra.
Después el polvo cae.

Toco rondas infantiles con una mueca en los labios

Un muñeco podrido bajo tierra en un jardín y las ciruelas perdiendo el gusto ácido en el agua.

Tras las carcomidas lanzas de madera de una reja su le pegan los pétalos en los labios a un niño que muerde flores rojas.

Y yo con mis grandes manos, desde lejos, comienzo a tocar el piano de juguete.

OceanofPDF.com

Bautismo de polvo

Soy un niño de escasos años
y meses, precozmente pródigo, jugando como los gorriones
con el polvo de los siglos
que en segundos me encanece

OceanofPDF.com

La cara de Dios

En una mano la piedra
negra y enmantequillada,
destellante en los dedos
del infante idólatra;
mordido, menospreciado,
el pan en la otra mano.

OceanofPDF.com

La mutilación de los patios

Del garrón reciente del limonero cuelga un par de patas de ave, secas, atadas por un cordel sucio.

Ni señas de la rama del columpio ni de la lerda gallina castellana que picaba trozos verdes de vidrio Un puñado ruin de aserrín rucio.

OceanofPDF.com

Escena original

En el silencio húmedo tras
el chubasco de los truenos,
el hulbo negro
de un claxon de goma,
estrujado por un niño
que interroga el misterio.

OceanofPDF.com

El adolescente huye como una culebra

Cual una jarra me vuelcas sobre la maleza; tus pechos aplastan mis dedos, y
como una medrosa culebra
huyo del pesado paso de tu carne, arrastrándome entre las ortigas, enredados
los cabellos de hojas secas.

OceanofPDF.com

El mar y tu axila

La oscuridad procaz
en el dobléz de tu brazo
y la arena ardiente
cociendo los caracoles.

Miré tu axila
asombrosamente blanca,
luego el mar

asombrosamente azul,
y reflexioné taciturno:

Hoy vi en el lavatorio
la máquina sucia de pelos
y en la arena mojada
un pescado muerto que hedía.

Tu axila, asombrosamente blanca; el mar, asombrosamente azul.

Las algas pudriéndose verdes entre las rocas.

Y como una mala canción de moda te nombro y te repito

Cubierto con la cremosa ornamentación de los pasteles
me he desvaído como el breve gas de las gaseosas tras el marino azul de tu
uniforme, y con mi corbata listada y gomoso de gomina soy otro perdido
más
por el ruido de la orquesta
en fiestas juveniles,
y otro más entre los nombres escritos con tinta sobre el cuero en tu bolsón
de colegiala.

OceanofPDF.com

A campo abierto

Oliendo a pasto me levanté
del tibio espinazo de la tierra.

Me habría besado las mejillas O revuelto el pelo con los dedos, en cambio,
con una mano me subí los pantalones y acaricié con la otra todas las
estrellas.

OceanofPDF.com

Mi mano ya no se mueve azul bajo el agua

Se pierde en mí el verano
y la niña desnuda
bajo collares de semillas
que recogía arvejas de mar
en las arenas.

Escucho ahora corno rondas mi casa y golpeas las aldabas,
cubierto el vestido de lana
con trozos de cortezas
y gotas de lluvia.

No es necesario que entres.

Los símbolos del verano muerto están a tu lado:

hay una pluma de pájaro
sobre la yema de huevo
y la cabeza del girasol,
ahora seca,
está clavada en su tallo.

Hago señas y signos pasajeros

En aquel mismo árbol fui a buscar otro verano, el corazón ése, mal grabado sobre una playa de corteza tersa con la hoja viva y rota de un cuchillo. La crecida del invierno y de la savia había arrastrado nuestras letras, flechas y dibujos infantiles, hasta perderlos en el laberinto para siempre tragados por el remolino de las ramas.

OceanofPDF.com

En un reloj de joven arena

Sentado en escalonadas y repletas graderías, diviso entre la arena del embudo la pinta pálida y perdida de tu rostro.

En el fondo los huecos oradores juveniles repiten sólo viejas consignas, y tú eres el único entre los opacos granos que me dice algo en su caída.

OceanofPDF.com

Como un pez se me pierde tu rostro de mis aguas

Te cubre el rostro la sombra de un ave de rapiña y es tu cara
clara mancha de aceite diluida sobre el agua, mar alterado por los signos
nuevos de la lluvia, y eres en un charco reflejo de una fruta que tratan de
beber los animales; vùslumbre en el vidrio de una ventana que se mece, y de
nuevo, cuando la sombra pasa, eres el tibio rostro de niña cogido por mis
manos, mientras el pájaro
vuela solo y lejos por los cielos.

OceanofPDF.com

Un tipo extraordinario

Era pequeña y rubia

y casi no tenía pechos.

Yo soy un hombre extraordinario y tuve que ir en un barco,
trabajar,

y conocer todo el mundo.

Ahora es de un pobre tipo.

Yo soy un hombre extraordinario Conocí todo el mundo,

bebí en los puertos

y trabajé en un barco.

Era pequeña y rubia

y casi no tenía pechos...

Noticia clínica

Hora por hora, todos los días en anaranjados y espumosos orines echo fuera los podridos huevecillos y al gusano que masqué de tu manzana Dama coriácea de corazón, sobada y pringosa carta de naípe de una baraja de segunda mano.

OceanofPDF.com

Te escojo y te saco del racimo

Como a una uva negra te descubro de polvo y de pasado te limpio, muerdo
tu claradulce carne con mis dientes y planto
la semilla húmeda en la tierra.

OceanofPDF.com

Los ladrones de uvas

Cerró en silencio el portón de la viña y ella lo esperó entre las amapolas, En la caída quebraron caracoles y una parra y las uvas fermentaron chicha en los racimos.

El guardián disparó contra los ladrones de uvas y la linterna iluminó un grito y un silencio.

OceanofPDF.com

Si me abrieras el puño me hallarías sucia la palma de la mano

Sabes mis ojos y sobre mi boca sabes el número infantil de los lunares.
Conoces mi risa de torcidos labios y sabes además,
que levanto un hombro cuando camino, Falta sólo que vuelques
la faz soleada y lisa de la piedra y mires mi otra cara,
hundida dentro de la tierra.

OceanofPDF.com

Yo cojeó porque tú cojeas. Perdona

Me desagrada la fea cicatriz en el delgado muslo de tu pierna y el verte
caminar sola por las calles que me hace esconder
tras los puestos de diarios
o volver la vista hacia otras mujeres.
Sin embargo, al no encontrar tu olor ni cabellos en la almohada
estrecho entre mis brazos
esa media izquierda y esa bota extraña.

OceanofPDF.com

Y tu piel me es doblemente extraña

Mientras en lo alto se iluminan las ruedas gigantescas y las torres, huimos a escondernos
a un cuarto cubierto de postales, en donde libres de las ropas de nuestra piel borramos
el olor a perfumes
y el olor a manillas de metal de nuestras manos.
Hasta quedar en la noche
de falsos colores comerciales desnudos, espantados,
sin cuerpos, sin rostros, sin olores.

OceanofPDF.com

Tu quebrado vidrio rojo

Tu sangre se seca en mi vientre como una mancha de óxido
y entre tus piernas partidas se pega el dolor del lacre.
La almohada moja mi mejilla
con tus lágrimas,
y seguimos aguardando mudos, entre encajes y sedas arrugadas, ei silencio
del muerto
o el grito del recién nacido.

OceanofPDF.com

Los aros de hierro del triciclo sin gomas y el rascar de un clavo

Caemos de pronto del amor
y somos dos migas sucias
flotando en un platillo con agua O la mosca sin alas
que el dedo hace correr sobre la mesa.
Yo retiro tu viejo cabello
enrollado en mi oreja
y hacemos vibrar
la gillette del odio en nuestras bocas hasta que el hedor de verdes aguas de
floreros nos hace soltar la arena
que tenían las manos para lanzarnos a los ojos y abrir de nuevo las ventanas.

Y se mueve aún tu cola cortada de lagarta

En medio del sol y de los juegos de luces, me conviertes en un lagarto
que muerde tu cuello hasta volcarte, para buscar
al final del largo abdomen blanco esa muela que cubro y que me agita hasta
que palidecen y se enfrían las manchas verde-azules en mi espalda, que
espoleas aún,
con prismas atados a las muñecas, intentando detener la noche.

OceanofPDF.com

Y ahora el sol destline el fondo rosado de tu concha

Con mis pequeños ojos cegados por los trozos de espejos
que trituran las olas,
raspo y destruye hasta desollarte los tatuajes de la arena
y la cal en tu costra,
para poder hundirte en la carne, roída por el jugo de limón,
mi pico de ave.

OceanofPDF.com

Rompiente

Como una ola y de espuma pesada de cal y filuda me derrumbo yo sobre tu
carne y peces muertos semienterrados en la arena y en la marea te arrastre
en mi marea sobre conchas pegajosas de sangre te revuelco y leños delfín
hembra devorada caliente y viva por los perros pez mujer comida
en el vaivén y el tiempo
silencioso de las aguas
por las arañas de mar y las estrellas

OceanofPDF.com

Letra de canción para una melodía vieja

Me escuece y arde esta vieja aréola.
Se me enrojece y descama
cuando me tocan tu vida
o cuando yo mismo la rozo
yendo hacia atrás con mis dedos.
Como temo me la alivie
la pomada del tiempo,
te rasco y me hiero
y hago saltar la costra y la sangre para aceptar la cicatriz
de que no tienes olvido.

OceanofPDF.com

Cazador de un fuego fatuo

Te persigo asordado por mi ruido y el viento, y sigo y me huyes como el falso brillo de aguas que jamás se alcanza en los caminos; mariposa fosforescente y sedosa que atrapé y desprendí quemada de mi motor humeante y al rojo.

OceanofPDF.com

Si me golpeas la cabeza, pescadora, quedaré ciego

Con tus ojos azules y todo
me tragué el anzuelo emplumado que me hiere en el lío negro y amarillo de
mis tripas.

Tira el hilo ahora, cordera, y como un pescado de grandes ojos saltaré
boqueando tras tus pasos.

Pero ya no encontrará bella la vida al mirar una caja de acuarelas, ni cuando
te halles a mi alcance dejaré de agarrarte los senos.

OceanofPDF.com

Maduro y picoteado, a punto de caer del árbol

Las espigas de la mala hierba con que asaetabas mi carne
de San Sebastián niño con chaleco de lana han crecido después
de cruzar el tiempo en un túnel, y son estas repolludas banderillas, prendidas
por tus manos en mi cuerpo que se desangra en sal y lágrimas a la espera de
la espada.

OceanofPDF.com

Historieta sobre un caracol y una mariposa

Con mi vida y la tuya auestas abajo, arrastre mi rastro de babas y subo con palos de ciego a tu siga y encuéntrate, mariposa lista al vuelo y dispuesta a dejarme otra vez con el bulto.

OceanofPDF.com

Me casé con la reina

En uno de mis pasos falsos
hundí mi zapato hasta el fondo en su amarilla masa blanda.
Y a pesar de haberme limpiado con hojas y papeles
no puedo desprender aún
tu olor a pepinos verdes
de mi taco.

OceanofPDF.com

Historieta sobre un gato y un pájaro del agua

Repetido por los vidrios y el agua, dorado, me pavoneé ante tí,
inocentísimo, y mis castañas alas de mojadas plumas agité y envuelto en mi
larga y doble cola de velos y abanicos, saqué espuma.

Pececillo muerto ya,
tieso y seco sobre el piso,
luego que tu blanda zarpa
volcó la pecera de la mesa.

OceanofPDF.com

La fiesta local me ha perdido nuevamente de mi calle

Al cielo la cabeza alzada,
observo también el eclipse,
con el negativo de nuestra fotografía.
Y tanto tiempo veo juntas de nuevo tu cara sobre el sol
y mi rostro en la luna,
que ciego te busco después
entre las cabezas gachas
y en mis cercanías,
para ver en los vidrios ahumados y sobre la tierra,
el reflejo solo de mi figura.

OceanofPDF.com

A la Plaza de Armas me iré entre palomas

Me pagas con mala moneda, mujer, y con un sueldo vital el empleo que te hago de mi amor y de mi tiempo.

Me voy a jubilar un día de estos y me retiraré a vivir gastado, sólo con mis pobres rentas.

OceanofPDF.com

Y ahora no sé cómo salirnos de nosotros

Como la cáscara del pan encierra la miga, así yo te guardaba...

Tu harinosa masa se añejó en esponja seca y onerosa te contengo, duro y vano.

Dime,

¿esperas a alguien que nos pida el duro pan nuestro diario y se lo lleve?

O acaso,

¿el renacer de la tibieza y el aroma gracias al empleo de un fuego lento que sólo nos carbonizará en una parrilla?

OceanofPDF.com

La destrucción del dúo

Fui tu instrumento vano y lleno de viento O si lo prefieres, un solista que ignora la cuerda que tocó entre tus maderas.

Y si bajo la dirección de tu batuta y a la ciega siga de tu partitura sonó la flauta,

te confieso mi creencia

de que ese agudo y ridículo pitido no vale un pito.

OceanofPDF.com

Paralelo a ti, mido inmóvil un trecho de tu vida

Otrora vertical me inclino y voy por tierra y en mi caída y destrucción de torre tu huida horizontal de vía sigo hasta el límite mismo de mi altura en donde el más lejano antes el más alto trozo de mis restos hoy horizontales es sólo un fijo mojón en tu camino.

OceanofPDF.com

Consuelo

Si pensara que en tu cuerpo, ya perdido, y tu belleza,
el coto de la muerte crece,
mi preocupación sería, creo, para llorar de pura risa.

OceanofPDF.com

Pongo en mi oreja la oreja ondulada de la nada

Vacío caracol de tierra y vides: feble trompa que contiene
las nubes de langostas del ruido y el silencio de la pared-ola antes del
estruendo y la caída; roseta parda que al final de su voluta sostiene toda la
noche
en el hueco oscuro de su fruto; serpentina de saliva
que deshago sin tiempo,
crujiente caliza hoja seca,
hasta dejar en mis» ojos
la fugitiva presencia de la luz, y del polvo el rastro,
y motas entre mis dedos.

El paseo del sastre desnudo

Después de clavar esa aguja
con dos manos en la silla
y cerrar ojales y cortinas,
camino.

Puede que observe los vinos o el río O doble bruscamente las esquinas
tratando de huir
del figurín oscuro que me sigue, o puede que de pronto me detenga y cierre
mi único ojo y mi bordado con un nudo negro sin más hilo.

OceanofPDF.com

¡Andate, pájaro, antes que viva y te mate!

Los jotes me han seguido
de la playa hasta mi pieza
y están en espera
de ver mis ojos
como uvas rotas
para cruzar hacia mi carne
por la línea roja
con que habré rayado la vida en mi muñeca.

OceanofPDF.com

Parásito para sí

Diminuta y viscosa, roja sanguijuela: me adhiero a mi espalda blanca y me chupo, en sangrienta ampolla me englobo, jorobado a mí mismo me peso desangrado, me adhiero a mi henchida bolsa y me chupo: Diminuto y pálido, voraz gusano.

OceanofPDF.com

Paso por la arena

Antes que llegue el rumor de la marea y el blanco hervor de huevo de la espuma, me oigo en el eco de un caracol vacío como el callado hueco de aire oscuro que hay en toda huella de pisada.

OceanofPDF.com

Eclipse

Y a veces pienso que después de tanto y tanto aire, soplo y saliva
malgastados en el intento de apagar el sol, como me dijeron,
estará sólo la manta de la oscuridad, ahogándome,
y nada más en torno a mi cabeza, si lo apago.

OceanofPDF.com